

OPINAR

EDICION | 319

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

1º de octubre de 2015

Para la Paz Uruguay. Reedición. Luis Hierro Gambardella

CODICEN: 8 PROCESADOS



La jueza Ana de Salterain procesó sin prisión -con las mismas características que los anteriores cinco procesados- a tres personas más en el marco de la causa judicial por los incidentes del Codicen del pasado 22 de setiembre. Dos de los ahora procesados integran el Sindicato del Taxi (Suatt), Personal de Inteligencia Policial detuvo en la noche de este miércoles al secretario general del Suatt, Carlos Silva, quien declarará mañana en el juzgado aseguró el también dirigente del Suatt, Juan Huertas. El lunes 28 la jueza a cargo del caso, Ana de Salterain, proceso sin prisión a cinco personas que enfrentaron a la policía por delito de atentado agravado. El delito tiene una pena mínima de tres meses (por lo que es excarcelable) y una pena máxima de tres años. Se considera que el delito se cometió con agravio porque la violencia fue ejercida contra la Policía. Para todos los casos se les aplicó una pena sustitutiva de 200 horas de trabajo comunitario, cometiéndose su instrumentación a la OSLA (Oficina de Supervisión de la Libertad Asistida, dependiente del Instituto Nacional de Rehabilitación).



**"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".**

José Batlle y Ordóñez



INDICE

- 2 A la sombra del Presidente
César García Acosta
- 3 Nueva generación de ciudadanos políticos
Mario Píriz
- 4 Ni amnistía, ni paredón
Miguel Manzi
- 5 Curso para colorados
Ricardo Lombardo
- 5 Cuando le rascas el lomo al chanchito...
Luis «Lole» Hierro Freijedo
- 6 Ministro de Vázquez se cree Cristine Legarde
Alberto «Jar» Sánchez
- 6 Síntomas y causas
Leonardo Guzmán
- 7 La educación
Guillermo Así Méndez
- 8 La mediocridad nacional de estos días
Washington Abdala
- 9 Canibalismo partidario
Julio M^a Sanguinetti
- 10 Escuelas de dirigentes
Gustavo Toledo
- 11 Entre derechos humanos y la Corte de la Haya
Lorenzo Aguirre
- 12 Para la paz uruguaya
Luis Hierro Gambardella
Reedición de mayo de 1987



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

A la sombra del Presidente

La aparición en los grandes medios de comunicación tan solo de la imagen de Julio Sanguinetti y Jorge Batlle, rodeados de quienes fueron idóneos en la gestión pública de sus gobiernos, sea por acopiados al pasado reciente, como por ser parte medular de un relato de otros tiempos, provocó, seguramente y sin quererlo, una impronta de que era posible retornar en el tiempo sin que el tiempo haya pasado.

Pero no fue así: el tiempo sí pasó y desde el primer gobierno de Sanguinetti nos separan ya 30 años, del segundo 20 y de la gestión de Jorge Batlle 15.

Los 13 años que distan de la crisis del 2002 aún están presentes en la retina de los uruguayos. Eso no se olvida. Por más que haya procedido bien el gobierno en aquél entonces y parte de la oposición también, la salida de una crisis que tuvo sus causas en las debilidades históricas del contralor bancario del sistema, debilitó principalmente a quien era el administrador de la cosa pública, y directamente al partido político gobernante.

La memoria de aquéllos hechos sigue intacta, y el Uruguay más que marcar una página en su historia en aquél 2002, lo que trazó fue una línea imaginaria que con un mensaje final: habíamos dejado de ser quienes éramos. Ahora íbamos rumbo a un país distinto que emergía hacia una realidad donde el riesgo y la incertidumbre ponían fin al empleo como hasta ese momento se lo concebía, y al modo de visualizar al capital como moderador de lo bueno y de lo malo, abriéndose el paso a una izquierda que se ubicaba en un plano casi inexpugnable.

Ni reforma agraria siempre anunciada y jamás cumplida, ni la caída de la plaza financiera de este rincón del sur, fueron suficientes para el asombro de los uruguayos. Quizá por eso, el cambio, más que casino ha sido un letargo durante los gobiernos del Frente Amplio sin grandes trasiego ni justicias sociales.

Poco cambió, sólo la bonanza económica internacional con los «commodities» a la cabeza, dieron al país el aliento suficiente para correr detrás de estos últimos años sin

mayor desesperación, aunque el «maná» siguió sin caer del cielo y el uruguayo término medio, obrero, empleado o comerciante minorista, aunque no perdía su expectativa de mejoramiento en su estatus económico, siguió viendo de muy lejos al país —el que en medio de anuncios de crecimiento anual del 4% del PBI, como insiste en hacerlo el MEF— parece haber logrado el sentimiento general de que ya nadie cree en la política. En ese contexto todo se retrae; el achique oficial enlentece los planes de obras del sector privado, y el seguro de desempleo vuelve a ser un factor que se mira de reojo, sobre todo por parte de la industria, como en el sector lácteo, donde se vieron cerrar fábricas con tal de sacar los capitales del país sin grandes presiones.

El Partido Colorado, en este contexto, tres veces titular de los siete gobiernos democráticos desde 1985, sigue sobre sus espaldas con el peso de dos hechos de relieve que lo apartan

buscar candidaturas». Ante la crisis que atraviesa el Partido Colorado, el expresidente aclaró, no obstante que, «*algunos amigos*» le preguntan por una eventual candidatura en 2019, ante lo que responde que «*resolvió hace tiempo*» que no volvería a la vida electoral.

Sanguinetti señaló que pese a eso decidió aparecer más en la prensa porque encontró «*demasiado vacío*» y «*poca presencia*» de sus correligionarios en el debate público. «*Estoy haciendo todo lo que puedo por el Partido*», señaló.

«*Por lo menos alguien que si bien no representa al Partido, sí a las ideas y a su pensamiento, es interesante que estuviera un poco más en el escenario, y es lo que estoy habiendo acá*», en referencia a su concurrencia a EL OBSERVADOR TV.

Ante la pregunta de qué haría por el partido, explicó: «*hay que tratar de mantener vivo su pensamiento y su visión que sigue tan vigente como nunca, sobre todo hoy cuando estamos viendo como una democracia republicana se está trasladando al corporativismo. Y el Partido Colorado es eso: la construcción permanente de un Estado democrático.*»

«*He colaborado en crear una visión política, como ahora también lo intento, donde he escrito artículos de prensa y hasta libros, donde analicé la caída democrática y después el retorno pleno a la democracia; es decir, esa ha sido mi contribución y aporte al Partido*», explicó Sanguinetti.

En este contexto, el periodista repreguntó: «*pero ante esta realidad política, y viendo hacia el futuro, pretende usted empezar una actividad más activa?*»

Y Sanguinetti respondió: «*con un conjunto de gente hace unos días lanzamos lo que llamamos Ateneo Libre, el que próximamente organizará algunas actividades vinculadas a la educación, donde habrá aportes de ideas y debate, porque la política es eso —debate— escenario público, y como nos parecía que faltaba lo estamos aportando*».

Por supuesto que creemos en Julio M^a Sanguinetti, el primero de nosotros, pero debemos ser reflexivos en lo que una imagen puede proyectar como elemento orientador. La realidad sin hechos y el relato ya no admite la demora de la confusión. ■



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

principalmente de la juventud como fuente de votos, y también de los sectores medios, donde el batllismo parece haber tenido un trasiego horizontal hacia el Frente Amplio moderado.

Desafiando este presente, Sanguinetti explicó a EL OBSERVADOR tv su posición, asegurando que «*...hace rato que dejé de ser candidato*», dijo cuando fue consultado por su mayor presencia en la actividad política del Partido y en los medios de comunicación.

Hace pocas semanas, como decíamos líneas arriba, encabezó junto a un grupo de dirigentes colorados el «Ateneo Libre», que según dijo busca «*coadyuvar en la vida del partido, no para competir con nadie ni vamos a*



Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

Nueva generación de ciudadanos políticos

Los 19 intendentes que han asumido la titularidad de los respectivos gobiernos departamentales representan una nueva generación de políticos, con perfiles similares. Es evidente la preocupación de la ciudadanía electora. Más allá de las identidades políticas e ideológicas, hay una búsqueda de una escala de valores más práctica y madura, apuntando en lo sustancial a una administración pública transparente, participativa, democrática, eficaz y eficiente. Los nuevos liderazgos han avanzado dejando a un lado el enmarañado espacio de las tradiciones políticas, ideológicas y partidarias, así como del caudillismo tan característico de la historia social y política del país.

En una rápida mirada a los perfiles personales se pueden observar algunas de las características que convergerán en el Congreso Nacional de Intendentes en los cinco años próximos. Los nuevos titulares de los gobiernos departamentales son:

Frente Amplio

1-Guillermo Caraballo titular del gobierno departamental de Paysandú, es abogado y tiene 40 años.

2-Anibal Pereyra de Rocha, tiene 48 años, nació el 7 de noviembre de 1966 en Rocha, Realizó estudios en los Talleres Don Bosco en Montevideo, donde se especializó en carpintería.

3-Oscar Terzaghi de Río Negro tiene 62 años y nació en Paysandú. Es ingeniero agrónomo

4-Andrés Lima de Salto tiene 41 años y es abogado.

5- Daniel Martínez de Montevideo, es ingeniero industrial, y tiene 58 años.

6- Yamandú Orsi de Canelones con 48 años de edad, es egresado del Instituto de Profesores Artigas como docente de Historia.

Partido Colorado:

7-Marne Osorio, por segunda vez titular del gobierno departamental de Rivera, es doctor en Medicina Veterinaria, y tiene 49 años.

Partido Nacional:

8-Adriana Peña de Lavalleja, es Odontóloga, nació el 9 de marzo de 1964 en Minas. Tiene 51 años

9- Pablo Caram de Artigas, nació en 1958. Tiene 57 años y es productor rural.

10-Fernando Echeverría de Flores, nació en Trinidad en 1969, es técnico y administrador agropecuario. Tiene 46 años

11-Agustín Bascou de Soriano, es Perito agrónomo, tiene 54 años, empresario y productor agropecuario.

12-José Luis Falero de San José, tiene 49 años y es empresario del transporte.

13-Dardo Sánchez titular del gobierno de Treinta y Tres es abogado, tiene 58 años.

14-Eber Da Rosa por tercera vez titular de gobierno de Tacuarembó es Abogado y tiene 59 años de edad.

15- Carmelo Vidalín de Durazno, profesor de Filosofía, tiene 59 años y

19-Enrique Antía de Maldonado, es Ingeniero agrónomo, tiene 65 años.

Con un promedio de 52 años de edad, la mayoría de los nuevos intendentes nacieron a mitad de la década de 1960, recibiendo la formación secundaria y universitaria en tiempo de la dictadura cívico militar, representando la generación que nace a la política con el restablecimiento democrático. Es sin

titularidad de los gobiernos departamentales. Si bien se destaca la ausencia de los procedentes de la clase trabajadora, es evidente el predominio de representantes de la clase media o pequeña burguesía. Trece de los nuevos intendentes departamentales son Universitarios (5 abogados; 4 ingenieros agrónomos o peritos-administradores; 1 veterinario; 1 odontólogo; 1 ingeniero industrial; 1 economista). En tanto que 3 son empresarios y/o productores rurales (1 empresario del transporte; 1 empresario y productor rural; 1 productor rural). Por su parte son 2 los docentes de secundaria: el profesor de filosofía Carmelo Vidalín de Durazno con 59 años de edad, y el profesor de historia Yamandú Orsi de Canelones con 48 años de edad. Por último, está el nuevo intendente de Rocha, formado en carpintería en los Talleres Don Bosco de Montevideo.

Los datos expuestos admiten quizás múltiples interpretaciones, pero es evidente que son expresión, al menos en sus similitudes, de la mentalidad y voluntad de la abrumadora mayoría de los ciudadanos siglo XXI. Y si se observa los programas y discursos preelectorales, es evidente hacia dónde han apuntado las preferencias ciudadanas, encontrando mayores similitudes de las previstas, incluso donde se erigían muros partidarios e ideológicos. Ellos con sus votos le han concedido la plena legitimidad democrática. En la democrática cercanía de la ciudadanía con los gobernantes departamentales y municipales se encuentran, quizás las claves del futuro devenir de la sociedad y el país.

Las banderas de la república, la justicia social, el trabajo, la solidaridad, la convivencia pacífica y civilizada; la convivencia pacífica y civilizada; la transparencia y honestidad pública; de la democracia y la libertad han anclado, con mayor o menor relevancia, en prácticamente todos los departamentos y municipios de la república. Tal es así que con doce intendentes pertenecientes al Partido Nacional, 6 al Frente Amplio y uno al Partido Colorado, se puede afirmar que el mapa político ideológico del país se ha tornado mayoritariamente socialdemócrata. Mapa en construcción permanente por una nueva generación de ciudadanos y políticos, que diseñará el futuro, por lo menos de los próximos veinte años. La esperanza tiene fundamentos. No defraudarla será el desafío.



es uno de los pocos gobernantes departamentales de viejo perfiles.

16-Carlos Enciso de Florida, estudió durante tres años la licenciatura en Relaciones Internacionales y tiene 47 años.

17- Luis Sergio Botana Arancet de Cerro Largo, nació en Melo el 8 de noviembre de 1964, es economista. Tiene 51 años de edad.

18-Carlos Moreira de Colonia es doctor en derecho y ciencias sociales. Nació en Nueva Helvecia, donde cursó sus estudios primarios y secundarios. Con 53 años es otro de los veteranos políticos del país.

duda, la edad media, el marcador biológico sobre el que se construye la vida. La mayoría de los jefes comunales (10) tienen menos del promedio de 52 años (perteneciendo 1 al P. Colorado; 5 al P. Nacional; y 4 al Frente Amplio). En tanto son 9 los superan la media de 52 años (7 del P. Nacional y 2 al F. Amplio). El de mayor edad es el nacionalista Enrique Antía de Maldonado con 65 años; en tanto que el más joven el salteño frenteamplista Andrés Lima con 41 años.

Su origen sociológico es otro factor gravitante en una evaluación breve de las personalidades que están en la

Ni amnistía, ni perdón

El Partido Colorado continúa procesando las circunstancias de su penosa declinación, y está bien que así ocurra. Peor sería seguir de largo como si no pasara nada, disimular la entidad de la crisis, repetir los lugares comunes: vamo'arriba, hay que salir a los barrios, hay trabajar más, tachín-tachín. El momento es particularmente doloroso porque seguimos removiendo los escombros, no pasamos todavía a la hora de la construcción; esa hora ya llegará.

LA COMISIÓN FALLÓ

Ahora mismo estamos en cuarto intermedio de la Convención Nacional, reunida para considerar la conducta política de los dirigentes que votaron fuera del Partido en las pasadas elecciones departamentales. La Comisión que procesó las denuncias, entendió que los imputados incurrieron en actos graves de indisciplina; sin embargo, recomendó aplicar la sanción más leve de las previstas en la Carta Orgánica (que van desde el apercibimiento hasta la expulsión). La inconsistencia entre las (in)conductas verificadas (graves) y la sanción sugerida (leve), se acompaña con una exhortación a contribuir al fortalecimiento del Partido. Yo creo que tal fallo, por el contrario, debilita la fibra moral de la colectividad.

MI POBRE ANGELITO

Voces muy respetables sostienen que, a diferencia de hechos del pasado que dieron lugar a sanciones partidarias, esta vez fueron muchos los desvíos y muy complejas las circunstancias, provocando un gran desconcierto entre los correligionarios. Yo digo que no son tantos los denunciados sino algunos dirigentes (en concreto, catorce), y que el tal desconcierto no los precipitó al abismo, ni los inclinó a aferrarse a los principios, ni los convocó al cumplimiento de las normas, sino que se recostaron al calor de las expectativas, de los favores y de los cargos. No son pobres ovejas descarriadas que perdieron los puntos de referencia; a su lado hubo, en todos los departamentos de la República, otros correligionarios que sostuvieron la bandera. Estos últimos habrán sido los ingenuos desorientados si no se distinguen las conductas de unos y otros. Peor aún si quienes patrocinaron a candidatos ajenos al Partido no abjuraron de su posición, como no abjuraron. Entiéndase: los que patrocinaron a candidatos blancos en

el interior, y los que patrocinaron a Novick en Montevideo, dicen públicamente que volverían a hacerlo en el próximo ciclo electoral. Así está bravo hacer partido.

SIEMPRE PUEDE SER PEOR

La Comisión que procesó las denuncias distinguió tres situaciones: (1) quienes en Montevideo apoyaron a Novick; (2) quienes en el interior hicieron acuerdos sin pasar por la orgánica; y (3) quienes apoyaron a candidatos ajenos al Partido sin mediar en apariencia acuerdo alguno. La Comisión no recibió denuncia de una cuarta situación que se hizo pública más tarde: (4) quienes proclamaron públicamente su respaldo al candidato colorado, pero apoyaron veladamente al candidato blanco, beneficiándose después con generosos nombramientos del intendente ganador. Siendo tales acuerdos ocultos por naturaleza, lo que existe a su respecto es prueba indiciaria (que en derecho penal alcanza para sentenciar). El agravante para el caso es que estos indicios recaen sobre quien hoy es el Secretario General del Partido, diputado por Maldonado Germán Cardoso. Y siendo así, ya no importa si hubo acuerdo secreto o no: basta la sospecha (respaldada por sólidos indicios, debe decirse) para que se configure el daño a la colectividad. El caso no fue considerado por la Comisión ni lo será por la Convención; su desenlace reposa exclusivamente en el criterio y en la conciencia del actual Secretario General. Viene a cuento una frase que desenterró Adolfo Castells en su última columna de Correo de los Viernes: «Cuando los gobernantes pierden la vergüenza, los gobernados pierden el respeto».

PRESERVAR EL INSTRUMENTO

Los partidos políticos son instrumentos, medios y no fines en sí mismos. Para desempeñar eficazmente su insustituible función en el sistema, deben cumplir algunos requisitos básicos, una línea de mínima aceptada más o menos pacíficamente por la doctrina. Entre ellos se cuenta



tener fronteras institucionales que los distinguan de otros colectivos. Tener fronteras no es suficiente, pero es necesario. Las fronteras pueden ser abiertas, permeables, móviles; pero no puede no haber fronteras. En nuestro caso, las fronteras institucionales las marca la Carta Orgánica, que equivale a la Constitución del Partido. La situación del PC no se arregla cumpliendo la Carta Orgánica; pero sin cumplirla se pone en duda su naturaleza. Si la Carta Orgánica no tiene valor vinculante, no tenemos un partido. Si las decisiones adoptadas por

los órganos pertinentes no se cumplen, no tenemos un partido. Si los órganos pertinentes no cumplen con sus obligaciones, no tenemos un partido. Si cada cual hace lo que le da la gana, no tenemos un partido. Podemos vivir sin ediles, sin diputados, sin senadores (no es lo que queremos,

INDIFERENCIA Y HASTÍO

pero podemos; otros lo han hecho en ocasiones); no podemos vivir sin partido. Como dicen aquellas voces tan respetables, yo también creo que a la ciudadanía no le importan los juicios internos sobre conductas políticas. Pero nos tiene que importar a quienes actuamos en el marco orgánico y esperamos seguir haciéndolo, porque todos los días y cada cinco años le pedimos a los ciudadanos que voten al Partido Colorado, y entonces tenemos que dar cuenta de la conducta de nuestros correligionarios. Sí, todos quisiéramos dedicarnos a otra cosa; yo también estoy harto, hastiado de escribir sobre la interna del PC. Pero no se puede edificar sobre un pantano, no se puede discutir la dirección con quienes van por otro camino, no se puede consagrar que el fin justifica los medios, que lo político está por encima de lo jurídico, que vale abrazarse a una culebra con tal de ganar. Asuma, pues, rápida e higiénicamente, cada cual las responsabilidades por sus actos; y pasemos a otra cosa.



Miguel MANZI

Abogado, ex diputado,
Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
<http://miguelmanzi.com>

NO SOMOS TODOS IGUALES

El 17 de octubre se volverá a reunir la Convención Nacional del Partido Colorado para culminar (espero) el tratamiento de este tema y votar las mociones presentadas. De menor a mayor: (1) amnistía para todos los denunciados, un paso más atrás que la sugerencia de la Comisión que estudió las denuncias; (2) apercibimiento para todos los denunciados, la sanción más leve de las cinco previstas en la Carta Orgánica, sugerido por la Comisión; (3) mociones «complejas», que proponer tratamientos distintos a quienes no son iguales; que yo sepa, no hay propuestas de expulsar a nadie. Yo defiendo una distinción que me parece elemental, entre aquellos correligionarios que ocupan cargos públicos en representación del Partido, y los que



Ricardo LOMBARDO

Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
FUENTE: facebook

Curso para colorados: ¿Cómo recuperar los votos que se fueron a Vázquez?

No se apuren.

La reciente medida del presidente Tabaré Vázquez de declarar a la educación servicio esencial, hizo que varios dirigentes políticos colorados salieran a fijar posición. En muchos casos, las posturas no resultaron de un análisis serio y conceptual de la situación, sino que están claramente

los sindicatos. No hay que olvidar que el actual mandatario, en su primera presidencia, lanzó lo que se llamó el Debate Educativo, una especie de congreso realizado entre todos los docentes del país que extrajo conclusiones que resultaron nefastas. A la luz de las mismas se han producido cambios en la educación que significaron un retroceso significativo.

No se apuren

A simple vista aparece que la medida adoptada por Vázquez adolece de una falta de oportunidad sorprendente y muestra un déficit en el manejo exasperante. Todo demasiado sospechoso.

Como decía El Principito, «lo esencial es invisible a los ojos»

No se apuren

Es previsible que,



teñidas de oportunismo político. Una especie de calderín lanzado sobre el caudal de votos moderados del Frente Amplio, que es donde el Partido Colorado debe pescar.

No se apuren.

El diputado Amado y Edgardo Novick salieron públicamente a respaldar la medida. Da la impresión que por diferentes razones. Amado por alinearse con el presidente, y Novick por dar muestras de firmeza y capacidad de conducción.

No se apuren

Los diputados Tabaré Viera y Conrado Rodríguez, entre otros, condenaron la medida, basándose

fundamentalmente en la escasa calidad jurídica y en la baja eficacia política de la misma. Ambas, son evidentes

No se apuren

Uno no puede entender totalmente el alcance de la medida adoptada por Vázquez. Se trata de una especie de diálogo en clave que está teniendo con

después de tanta fiesta en el gasto y en cumplir alegremente con las demandas sindicales, haya que cambiar el rumbo y dirigirse a una zona de mayor austeridad y control. Recién ha comenzado el freno económico. Por ahora no es más que eso, pero así como los astros se alinearon favorablemente después de 2005, ahora parece ocurrir todo lo contrario. Y si bien los modelos econométricos muestran perspectivas de crecimiento positivas aunque algo menores a las desempeñadas en la última década, no incorporan algunas hipótesis que, de cumplirse, podrían arrojar resultados catastróficos. Así que esto recién empieza.

No se apuren.

No es necesario desde ya salir a recorrer el espinel. Las mareas aún están indefinidas.

No se apuren.



Luis Hierro Freigedo

Sociólogo

Cuando le rascas el lomo al chancho...

Nunca es buena cosa que una sociedad viva en conflicto. Que se sucedan los paros. Que se obstaculice la educación, que la salud esté en conflicto de tanto en tanto. Eso no hace crecer a los países. Los estanca.

Peor es que se llegue a los extremos de vivir hechos de violencia. Y aunque se eviten se pretenda provocarlos.

Pero esto no es nuevo. Es una práctica que tiene un sustento estratégico e ideológico y que en nuestro país, muchas veces lo han llevado adelante organizaciones de

Por eso es paradójico ver en la actualidad a varios gobernantes, encabezados por el ministro del Interior Eduardo Bonomi y a la «orga» de la otrora izquierda combativa, tomar posturas que antes señalaban como típicas de gobiernos neoliberales, insensibles, nada populares y, por tanto, represores. La derecha.

Y es paradójico porque todos sabemos que en el pasado, grupos frenteamplistas que son muy importantes políticamente y electoralmente en la actualidad y hoy

forman parte del gobierno, tenían un juego estratégico y cómplice para socavar la legitimidad y el andar político de los gobiernos de turno y en ocasiones hasta desestabilizar, con quienes han protagonizado por estos días, los preocupantes y dolorosos hechos de violencia.

Antes, cuando eran aquélla oposición férrea, sostenían que era hasta inmoral que el



militancia sindical y grupos políticos con ideas de izquierda dura anti sistémicas pero también algunas que integraban el sistema político.

Desde nuestro posicionamiento ideológico histórico, reformistas, contrarios a la lucha de clases y promotores de la integración social, los batllistas hemos enfrentado esas posturas. Así hemos debatido en las primeras décadas del siglo pasado con socialistas y comunistas; señalado duramente la gestación de grupos armados que pretendían tomar el poder por las armas destruyendo la democracia desde la década del sesenta; y haciendo valer el Estado de Derecho cuando correspondía ejerciendo nuestra responsabilidad cuando éramos gobierno.

Nos decían de todo. Todos los epítetos imaginables y todas las categorizaciones políticas despectivas posibles.

Estado haga lo que hoy defienden, se alarmaban si se filtraba información de Inteligencia, y se hacían un festín interpellando a cuanto ministro anduviera en la vuelta para que diera explicaciones por los atropellos, denunciando los hechos a diestra y siniestra.

Pero todo cambia y la hipocresía campea...

¿Cuál es la explicación? Y, será que ahora son unos señoritos de izquierda que están atrás del escritorio del Estado.

Cómo será la cosa que ahora catalogan de fascistas a Irma y sus valientes, olvidando repentinamente que otrora andaban de la manitos y a los mimos...

Alberto Jar SÁNCHEZ
Fue Edil por Montevideo



Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País



Ministro de Vázquez se cree Cristine Lagarde

La Ministra de Industrias y ex presidenta de Antel la emepepista Carolina Cosse, alquilo un edificio de 4 plantas en la peatonal Sarandí por la suma de 540.000 pesos por mes por 5 años, para instalar sus oficinas. La polémica dirigente del Frente Amplio, a la cual le gusta vivir en un estilo faraónico con el dinero de la ciudadanía, logro imponerse

La Directora Gerente del FMI es una mujer de rancia estirpe y no se priva de lujos y gustos. Recientemente se hizo comprar un celular que ronda los U\$S 10.000, lo máximo en tecnología. Los uruguayos tenemos también nuestra «lagarde», la señora Ministra del actual gobierno continua haciéndose los gustos e imponiendo su criterio, sus amigos y su extravagante estilo. Ahora se vendrán los gastos por equipamiento del edificio a su «gusto», y nuevamente los miles y miles de dólares que allí se gasten, seremos los uruguayos los que terminemos pagando los gustos y caprichos de la favorita del Pepe. Es lamentable como ciertos personajes malgastan el dinero de los uruguayos, usufructuando cargos



nuevamente y sin licitación como lo indica el Tocaf, ya arrendo un edificio de 2000 metros cuadrados en Sarandí y Bartolomé Mitre para instalar su despacho, su secretaria y asesores. Carolina Cosse, la protegida del Pepe Mujica, es una señora a la cual le gusta vivir a lo grande y no se priva de hacerse los gustos, claro está siempre a costa de los bolsillo de los uruguayos. Como presidenta de Antel, hizo remodelar todo su despacho a full, el equipamiento a todo confort, en sus viajes al exterior en primera clase, hoteles 5 estrellas y restaurantes muy cool, gracias a la generosidad de «Juan Pueblo». Antes de asumir como Ministra de Industrias ya había tenido el primer encontronazo con sus «compañeros» al plantea cambiar las oficinas de las autoridades ministeriales para la Torre de Antel, la cuestionada dirigente frenteamplista pretendía instalar su despacho y su personal más inmediato en 3 pisos de dicha torre, porque no le gusta el edificio donde está emplazado el Ministerio de Industrias. También se enfrento con el Presidente Tabaré Vázquez y Danilo Astori, por la designación del Presidente de Antel y finalmente se impuso su voluntad y fue nombrado en el cargo una persona de su amistad y Andrés Tolosa fue impuesto como presidente del Ente de las telecomunicaciones.

públicos y dándose la buena vida a costilla del dinero del pueblo. Donde calza el discurso del MPP y la austeridad republicana, nadie le pone el cascabel al gato o mejor dicho a la gata. Los uruguayos debemos festejar la vida de millonaria, los caprichos de la Ministra de Industrias y el despilfarro de miles de dólares para que la señora se de los gustos. Mientras el gobierno niega el acceso a los medicamentos y tratamiento a los enfermos de Cáncer, por el alto costo de los mismos, condenando a la muerte a quienes no tienen posibilidades económicas para solventar los enormes gastos que les permita superar una enfermedad tan jodida. El gobierno del Doctor Oncólogo Tabaré Ramón Vázquez avala los lujos y extravagancias de sus ministros y condena a la muerte a los ciudadanos por ser pobres. La inclusión de varios artículos en la Ley de Presupuesto actualmente a estudio del Parlamento, protege al Poder Ejecutivo y al Ministerio de Salud Pública de los fallos de la Justicia ante los reclamos de los ciudadanos que requieren de medicamentos de alto costo para tratar la enfermedad del Cáncer. Lamentable.

Síntomas y causas

Las escenas policiaco-estudiantiles que se documentaron el martes, a 6 meses y 22 días de la administración Vázquez, no existieron bajo los gobiernos de Sanguinetti, Lacalle y Battle: con sus sesgos personales, sabían oír, negociar, dar tono, pulsar. El frentista acendrado, ducho en justificarse cualquier cosa, podrá hurgar en su memoria: bajo las Presidencias corridas desde 1985 a 2005 no hallará en la enseñanza nada parecido a la Guardia Republicana restituyendo el edificio de la ex Pluna al Codicen y a las demás oficinas allí pensionadas, que estaban sin trabajar

debemos saber también que no estamos ante disloques casuales sino ante el fruto maduro de ideologías destiladas por quienes hoy están en el poder.

Dándoles a los gremios estatuto de poderes corporativos, predicando la guerra de clases y rindiendo culto al conflicto, ¿qué podía esperarse? En vez de amor al prójimo, avance de los odios. En vez de perdones y amnistías, castigos imprescriptibles hasta para octogenarios. En vez de razones discutidas en escenario grande y respetuoso, turbas e insultos a los gobernantes para doblarle el

codo a la República.

El verdadero problema del azorado civismo nacional no es ya remediar los síntomas de la actual enfermedad colectiva sino enfrentar sus causas, que radican en las teorías materialistas -de izquierda y también de derecha- que han paralizado la expresión pública de las conciencias. Nuestro mayor deber es recuperar el alma de las



por rebote. (Se ha forzado la comparación con el caso del Filtro, pero este surgió del connubio tupa con criminales etarras entregados en extradición por decisión judicial: no fue estudiantil ni presupuestal.) El frenteamplista tampoco encontrará en los anales del Ministerio de Educación ningún titular que haya tenido el desparpajo de declarar -como la ministra anteayer- que ni sabía nada ni habló con el presidente ni se interesó ante el ministro del Interior por el destino de una ocupación estudiantil montada en protesta contra un proyecto de Presupuesto que precisamente luce la firma de ella. En todo sistema democrático con vibración institucional, un secretario de Estado que así se despacha cesaría por fulmineo decreto de un presidente con garra o se marcharía con solo oírse a sí mismo. Si tal no sucede, al militante debe quedarle claro para qué le cautivaron el voto. Todo el Uruguay sabe a lo que llevan las escaladas y los enfrentamientos gruesos, teñidos por insultos soeces contra gobernantes. Pero todos

funciones: devolverle al Estado de Derecho su misión creadora de bien común, sacándolo de los intereses que se empeñan en secuestrarlo para su bando o su oenegé y restituyéndole la idealidad, único norte liberador -personal y colectivo- que nos permite ascender desde la imperfección nuestra de cada día.

A fuerza de estudiar al hombre como mecanismo y de ver en la sociedad solo estructuras y pertenencias, muchos han perdido la cordura de la sensatez y del interés general. Acabado Mujica -tsunami cultu-ral-, el todavía nuevo Poder Ejecutivo manda la Republicana a los estudiantes; la ministra de Educación no se entera y el presidente calla. El Poder Legislativo funciona por mayoría automática. El Poder Judicial cada tanto da a luz -caso Amodio y varios más- fallos «políticamente correctos» pero jurídicamente insostenibles. Con este panorama, síntomas y causas a la vista, todos los ciudadanos libres tenemos deberes insoslayables.



Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com

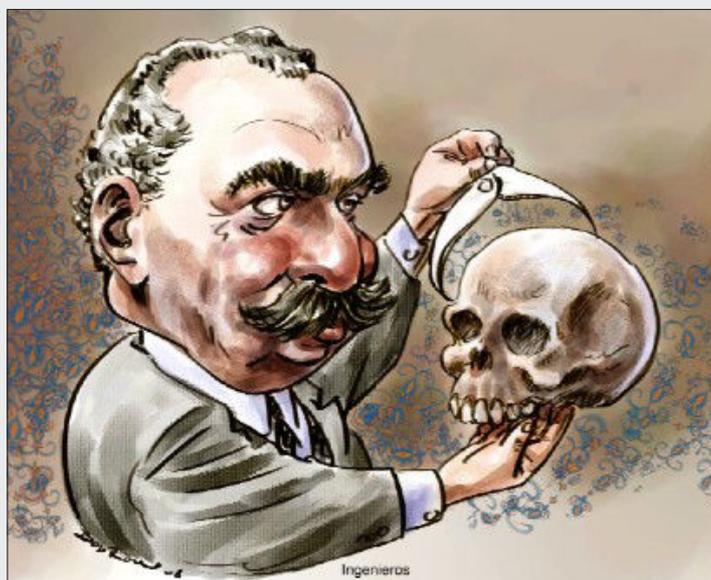
La Educación

En estos días se viene hablando mucho de la educación, para poder entender y discutir de qué se trata recurro a un pensador, José Ingenieros, veamos que escribía entre 1918 y 1923, recogido en un librito LAS FUERZAS MORALES. (Como comprobarán en el texto siguiente no figuran cuestiones de género, claro en los años en que fue escrito, lo que importaba eran otras cosas, así que para aquellos sensibles a estas cosas, por favor donde lean «hombres» entiendan «hombres y mujeres», gracias)

La educación es el arte de capacitar al hombre para la vida social. Sus métodos deben converger al desarrollo de todas las aptitudes individuales, para formar una personalidad armoniosa y fecunda, intensa en el esfuerzo, serena en la satisfacción, digna de vivir en una sociedad que tenga por ideal la justicia. Siendo indispensable al bienestar de todos la cooperación de cada uno, el que no sabe prestarla es un parásito; educar al hombre significa ponerlo en condiciones de ser útil a la sociedad, adquiriendo hábitos de trabajo inteligente aplicable a la producción económica, científica, estética o moral.

Todas las posibilidades deben presuponerse en cada uno. La educación debe ser integral, desarrollando simultáneamente las energías físicas, morales e intelectuales. Capacitar al hombre para la vida civil importa no descuidar ninguna de las tendencias que expresa como gustos y deseos. Todo lo que él puede aprender, se le debe enseñar, sin poner límites a la cantidad ni a la calidad del aprendizaje. Cuanto más aprende el individuo tanto más útil resulta para la sociedad.

Hay una base de conocimientos generales que es imprescindible a todo hombre, aparte de las capacidades especiales que cultive vocacionalmente. Toda especialización exclusiva, sin preparación general, es nociva para la misma especialidad. Los conocimientos aislados son poco eficaces cuando se ignoran sus relaciones con las técnicas afines. Debe enseñarse desde el comienzo todo lo que puede tener utilidad, sin perjuicio de que la vocación haga profundizar más tarde un género particular de estudios o de actividades.



Conviene a la sociedad el libre desenvolvimiento de las vocaciones. La cooperación de los hombres en el trabajo social exige que cada uno desempeñe con amor sus tareas, simples o complejas; y exige, también, que sea ilimitado el campo de expansión para todas las capacidades. La confianza en la eficacia del propio esfuerzo es indispensable para cumplir mejor la propia tarea y perfeccionarse en ella incesantemente.

La educación es eficaz cuando respeta la vocación de los niños, no violentando su temperamento ni sus inclinaciones. Desde la escuela de primeras letras hasta el aula de la Universidad, cada hombre debe aplicar su inteligencia a sus aptitudes; nada hay más estéril que el estudio forzado de lo que no se comprende, ni nada más triste que privarse de aprender lo que se desea. Es necesario tener conciencia del valor de lo que se hace. El mayor estímulo para la actividad humana es ver que ella realiza el fin pensado y querido. El

carácter social de los fines debe ser acentuado desde que se inician las más sencillas actividades; de ese modo el niño se solidariza con la sociedad de que forma parte, se siente cooperador del bienestar común y aprende a serlo cada vez más.

En el pasado, educar fue domesticar, sometiendo todas las inclinaciones a una instrucción uniforme, reduciendo todas las vocaciones a un común denominador. En el porvenir será abrir horizontes a cada personalidad, respetando todas las diferencias, aprovechando todas las desigualdades

particular, que proviene de diferencias iniciales o adquiridas. La infinita diversidad de inclinaciones naturales debe ser conservada por la educación, dando oportunidades al incremento de las más provechosas en cada ambiente. Suprimiendo las presiones artificiales debidas al privilegio y a la injusticia, las aptitudes efectivas podrán perfeccionarse por la selección natural.

La educación puede aumentar la capacidad de todos los hombres para la vida social, pero no puede habilitar a todos hasta un mismo grado, ni para el cumplimiento de la misma función. Desde el idiota y el imbecil hasta el talento y el genio, existe una variadísima escala de aptitudes, originariamente distintas; la educación integral debe desenvolver todas las que existen, renunciando a la pretensión de crear las que faltan. Y en cada grado las variedades son inmensas.

Transformando las cualidades potenciales en capacidades efectivas, puede centuplicarse el valor social del hombre. Un ser de escasas aptitudes, desprovisto de toda educación, es un fronterizo de la imbecilidad; si en cambio, recibe una educación vocacional, puede adaptarse al desempeño de funciones sociales utilísimas. Una mediana inteligencia oscilará desde la tontería hasta el talento asimilador, según sean o no cultivadas sus aptitudes; el ignorante y el erudito son dos productos distintos por su cultura, pero pueden constituirse sobre la misma medianía. La agudeza de espíritu, el ingenio propiamente dicho, cae en la frivolidad o raya en el talento, según eduque sus aptitudes congénitas. El mismo hombre de genio, por fin, necesita encontrar en el medio de ciertas condiciones favorables a su desarrollo; la importancia de sus producciones varía con la mentalidad colectiva del grupo social en que aparece.

La intensidad de la educación no pretenderá, en suma, nivelar mentalmente a los hombres, sino aumentar la utilidad social de las diferencias, orientándolas hacia su más provechosa aplicación.

naturales. La sociedad necesita aptitudes heterogéneas, pues son infinitas las funciones a desempeñar. Generalizar la educación, intensificarla, hacerla múltiple y varia hasta la madurez, no implica en manera alguna la pretensión de nivelar los gustos y las tendencias de los hombres. Nuevas costumbres y nuevas leyes podrán establecer derechos comunes a todos los miembros de una sociedad sin que eso implique igualar las vocaciones y las capacidades; la desigualdad mental de los hombres es un postulado de la psicología. Cada individuo es una síntesis sistemática de elementos afectivos, intelectuales y activos, diversos por su origen e intensidad, que se coordinan de manera varia y según relaciones complejas. Estas benéficas diferencias excluyen el peligro de que todos los hombres aspiren a realizar la misma función en la sociedad.

La educación social debe estimular las desigualdades individuales. El progreso colectivo comienza en la variación

La mediocridad nacional de estos días...

Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado
y Director de la CND FUENTE. facebook



No tengo ganas de ironizar sobre nada hoy, solo me quiero sublevar retóricamente ante nuestra idiosincrasia mediocre que todo lo perdona en aras de una supuesta tolerancia hacia el otro que termina siendo complicidad con lo errático.

Cansa ver en los noticieros las mismas noticias todas las semanas. La misma cara de Bonomi diciendo las mismas sandeces de siempre. El mismo nivel de violencia de los chorros y asesinos. Las mismas sanatas gubernamentales en torno a la ausencia de recursos públicos. Es cierto, la guerra santa entre Sendic y Astori le da color al asunto, pero pasa desapercibida porque ni con las túnicas bien puestas se dicen que se odian y todo lo expresan como en la corte de Luis XVI de manera cínica y moderada. Asquito da eso.

Cansa ver a los empresarios lloriquear ante el «cero bola» del gobierno que no los comprende, que no termina por entender que ellos –que se sienten la salvación nacional– no son considerados en sus afanosas tareas capitalistas donde los mueve el sentido patriótico por salvar el destino de la república (no jodan chicos, no jodan). Y todo se resume en algo tan básico como «no me cobren más impuestos» y «subíme el dólar». Todos detrás del escudo nacional y cantando el himno. Pueden tener algo de razón pero aburre siempre planteado así. Y solo falta Talvi y Ceres que expresan mejor

lo que ellos no verbalizan y ta...la fiesta completa. Too much. Y las maestras militantes, que son unas señoras algo obesas (en mi época se podía decir «gordas» pero hoy eso resulta discriminatorio, evitemos el error, robustas, generosas...) reclamando con las túnicas blancas (túnicas de verdad, no gobelins) aumentos de sueldo mientras enarbolan el rostro del pobre José Pedro Varela usado por todo de manera obscena (si supiera el hombre que terminó así). Mientras tanto Marita Muñoz rema en medio de una tormenta de cosas (divina hablando del ADN de la educación,

no sé que Milanga, y otros sindicalistas del Taxi colados y delirados («el Che vive en nuestra falopa»), que quieren que haya algún muertito sobre la mesa para que todo se incendie y así irrumpa «la nueva revolución» con yerba Canarias, porrito en mano y termos asesinos que les permitan copar el Mc. Donalds de 18 y Ejido mientras se violan a las empleadas del Burger King de la otra esquina por «proi-mperialistas y putas». Mientras tanto el PIT CNT –casi con proverbial sentido de Ministerio del Poder Ejecutivo y en calidad de rango de primer ministro– deslinda responsabilidades ante esos

antel, ose, impuesto de puerta, contribución, oler a culo, el fondo de solidaridad y el cuida coches solidario, yo que sé...

No tiene cura este país. Esto es lo que somos y se ve que no queremos ser otra cosa. Han gobernado todos y somos lo mismo más o menos siempre. The end.

No somos como Chile que por más chorro que sea el hijo de la presidente ellos se armaron su TLC y tienen un currete armado con los gringos para ganar y ganar.



poniendo cara que entiende lo que dice, una delicia) sin saber siquiera lo que son los nuevos modelos educativos, la complejidad del debate, las tendencias y los enormes problemas que todo eso conlleva. (No hay en el mundo modelos cerrados, se está discutiendo en todas partes «como educar», ese es el verdadero debate. Ken Robinson manual para idiotas básicos).

Esta semana extrañé el humanismo de Joselo Lopez y sus chicos malos. Snif, snif. Faltó eso. Una pena. Pero por suerte aparecen los justicieros del Instituto de Derechos Humanos que justifican las palizas de la Republicana. Amé a Faroppa diciendo que bueh, que no les habían roto el tuje a los muchachos, que todo era un «poco» desordenado, nada más. Hermoso como el caos empieza a tener sus relatores tipo Julio Ríos (te quiero Julio, solo es un ejemplo boy.) Y los hijos de la madre de siempre, los de Memoria y

«compañeros» que perdieron el rumbo en la lucha por superar las contradicciones del sistema. Todo sutil, mesurado, atinado bien de república bananera. Y Murro Ministro feliz que el Pit Cnt diga que ellos no quieren surtir a nadie. Ahh menos mal! Y que eso está muy bien. (Bravo! bravo aplaude Laetitia D'aremberg). El Taba de viaje, Pepe también, Abreu desesperado por que le tiren una milanga, que hablaron algo, pero que no, que sí, todo una pena penosa. Más berreta imposible. Y nos creímos alguna vez la Suiza de América, se ve que ese día estaba todo el mundo en pedo.

Por suerte está el Chuy nuevamente que le permite a los uruguayos hacer lo que más anhelan hacer: cagar al Estado en clave de venganza por lo que el Estado les hace y les cobra. Y traer ticholos y guayaba creyendo que así seremos más felices y de esa forma se cobran venganza por los irpf, primaria, ute,

No somos Perú que abrió su economía y le llega inversión de todos lados en serio y pesada. (Y no son demasiados genios los pibes, solo se prendieron de la teta de la guita sin miedo.)

Ni siquiera somos Bolivia que el indio se hace el loco boquilleando pero tiene de todo, más reservas que acá, más orden económico, más apertura de la economía y más crecimiento real.

Señoras y señores, la cosa está brava, el comandante de a bordo anuncia tormentas y el capitán parece no dominar el avión porque los instrumentos no le hacen caso. Habrá turbulencias.

Es más, estamos entrando en una y nos mienten diciendo que afuera está precioso y soleado.

Una joda estupenda. ■

Canibalismo partidario

Las crónicas de la Convención partidaria del sábado pasado me dio una enorme pena. Cuando más nos hacen falta noticias sobre planteamientos claros, realizaciones, proyectos, movilizaciones, estos debates internos —que llevan al enfrentamiento personal— sólo devalúan. A sus protagonistas desde ya, pero al Partido Colorado en su conjunto, que es bastante más importante que cada uno de nosotros. Ya lo he dicho antes y lo vuelvo a decir. La situación que se dio en la última elección municipal, no tiene precedentes. No fue el caso solitario de San José, en anteriores episodios electorales, ni el que se dio en aquellos tiempos difíciles de salida de la dictadura. En esta ocasión, fueron muchas las «desobediencias», las actitudes fuera del cuadro de las respectivas agrupaciones, las renuncias a candidaturas y una y mil situaciones fuera de lo normal. Su consecuencia fue un gran desconcierto. No estamos avalando nada de lo que ocurrió más allá de las autoridades partidarias, porque nunca las hemos desacatado. Lo que estamos preguntándonos es si la necesaria construcción de futuro pasa por sanciones y juicios de responsabilidad o por una generosa mirada hacia adelante, por reclamarles más actividades y compromiso a quienes pudieron haber incumplido mandatos partidarios. Nuestra respuesta es, como siempre, la de construir. De ese pasado tan

reciente y pedregoso, debemos extraer lecciones para no repetir situaciones que nos dañaron; nunca congelar enconos que solamente nos debilitarán. El canibalismo político, el fagocitarnos los unos a los otros, solo será renunciar a ofrecerles un camino de esperanza a jóvenes que nos están mirando. El Frente Amplio vive hoy el drama de su dualidad de principios, de su falsedad de conducta. Es un gran



momento, justamente, para ofrecer un Partido Colorado renovado y optimista, que plantee posiciones claras. ¿No estarán en duda los jóvenes que votaron al Frente Amplio y a quienes se les impone salir a defender la oprobiosa dictadura venezolana? ¿No se sentirán molestos? Es muy probable que así sea pero no los vamos a atraer con el lamentable espectáculo de un carnaval de reproches y enfrentamientos personales. Ya sabemos que el Partido



Colorado ha sido socavado con un «relato» histórico falso. Tenemos mucho para trabajar en la conciencia pública. Razón de más para que hoy, en que ese «relato» frentista empieza a hacer agua, podamos levantar nuestra voz. Así lo sentimos profundamente. Y sabemos que lo siente mucha gente que sigue creyendo en el Partido Colorado como tradición de libertad, de seguridad jurídica, de integridad del Estado; y en el Batllismo como constructor de la justicia social de nuestra República, hoy tergiversada por clientelismos disfrazados de sensibilidad social. Es para esa gente que debemos trabajar y luchar, darle de nuevo esperanza y de ese modo

ofrecérsela a otros que nos miran con distancia. A la ciudadanía no le importan nada estos juicios internos sobre conductas políticas. Razón de más para lamentarnos de estos desencuentros entre quienes debieran estar hermanados en el esfuerzo. ■

Lo que estamos preguntándonos es si la necesaria construcción de futuro pasa por sanciones y juicios de responsabilidad o por una generosa mirada hacia adelante, por reclamarles más actividades y compromiso a quienes pudieron haber incumplido mandatos partidarios.

Escuelas de dirigentes

Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



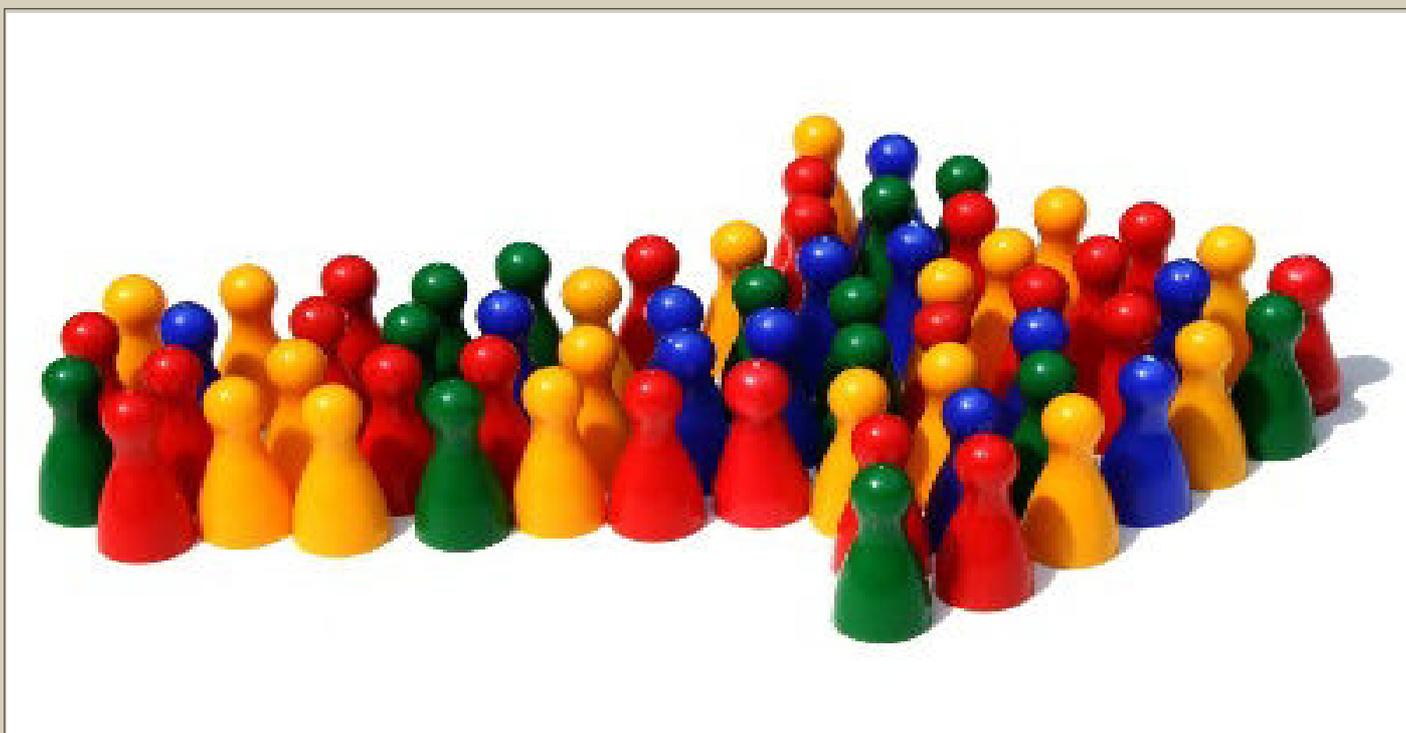
Uno de los principales problemas a los que se enfrentan nuestros partidos en la actualidad es la escasa y muchas veces nula formación política que reciben las nuevas generaciones de dirigentes. Por desgracia, no existen escuelas, ni estrategias destinadas a formar cuadros. Ni siquiera se percibe un esfuerzo real y sostenido destinado a transmitir los valores y tradiciones que los definen, ausencia que agrava la desconexión existente entre las ramas juveniles y el tronco partidario y entre éste y sus raíces históricas. No

ver en las barras del Senado o de la Cámara de Diputados a padres que luego del trabajo llevaban a sus hijos a ver y escuchar a tal o a cual legislador, aunque no fuera necesariamente de su pelo político, a sabiendas de que sus dotes como orador, su cultura general y su habilidad dialéctica los enriquecería como ciudadanos. De un tiempo a esta parte, todo eso cambió y mucho. La gente ya no lee diarios. Los dirigentes ya no los escriben. Y los padres ya no llevan a sus hijos al Parlamento. Quizás una de las causas

Por fortuna, los tres partidos tradicionales (sí, el FA también) cuentan con ex presidentes, ex vicepresidentes, ex ministros, ex legisladores y otros tantos ex funcionarios que, en su mayoría, o están entregados a la fatigosa tarea de mantenerse en el candelerero, o están en sus casas cultivando el ocio creativo, o dedicados a la actividad privada.

¿Se imaginan el salto de calidad que podría dar nuestro sistema político en poco tiempo si cada colectividad apostara en los próximos años a la

como la nuestra darse el lujo de prescindir de semejante capital acumulado? ¿Pueden nuestros partidos, debilitados y fragilizados por la desidia que los domina, comenzar de cero cada vez que una nueva generación irrumpe en el escenario, creyendo desde su supina ignorancia que lo sabe todo? ¿Puede una dirigencia como la que gobernó nuestro país en los últimos treinta años, con sus luces y sombras, aciertos y errores, privar a las nuevas generaciones de gobernantes de su



alcanza con realizar actividades esporádicas, ni con editar folletos informativos o repartir objetos de merchandising. Se necesitan escuelas y maestros.

En el pasado, las redacciones de los diarios partidarios cumplían esa función pedagógica y los líderes no sólo ejercían el rol de caudillos sino también el de maestros, pues su propósito no era sólo conquistar votos sino también parir ideas, transmitir las y a través de ellas transformar la realidad. Por aquel entonces, no pocos ciudadanos compraban más de un periódico con el objetivo de analizar y contrastar opiniones, propuestas, puntos de vista, o, simplemente, para disfrutar de la esgrima intelectual entre los editoriales de medios de tendencias enfrentadas. Asimismo, era frecuente

de este fenómeno de descaecimiento de nuestra cultura cívica esté en una extendida y creciente falta de perspectiva histórica, en el reino del aquí y el ahora. Ya no se percibe a la política como una construcción colectiva a largo plazo, que trasciende la acción (y ambición) del dirigente de turno y que implica una labor docente activa por parte de los viejos dirigentes destinada a conectar ese pasado del cual provienen con el futuro que las nuevas están llamadas a construir. Esa es la labor que urge que lleven a cabo quienes se formaron en aquellas redacciones de los diarios de antaño, que mamaron la política desde la juventud y que cuentan con un bagaje de conocimiento y experiencia que más que la posibilidad de compartir y transmitir, tienen el deber de hacerlo.

formación de cincuenta, cien o ciento cincuenta jóvenes de entre 18 y 25 años? ¿Se imaginan el terremoto que podría provocar dentro de cada partido un cúmulo de personas formadas e informadas, con conocimientos de Historia, Economía, Ciencia Política, Geopolítica, Filosofía, Sociología y tantas otras disciplinas, con un conocimiento profundo del Uruguay real y de su gente? ¿Se imaginan el efecto multiplicador que esto tendría? ¿Se imaginan, pues, cuánto bien podrían hacer nuestros ex gobernantes, si apostaran a la docencia y sembraran la semillita del cambio, proyectándose a través de esa pléyade de nuevos servidores públicos?

Estas preguntas están ligadas a otras, quizás más concretas: ¿puede una sociedad de dimensiones liliputienses

aporte, consejo y conocimiento, ya sea para imitarlos, tomarlos como referencia o actuar en sentido contrario al suyo? Para mí, la respuesta es clara y sencilla: NO. El capital humano está, que es lo más importante, lo que falta es la infraestructura (en tiempos de Internet eso no debería ser un problema real), la organización y por sobre todo la voluntad. Y ésta, si hay una mínima conciencia de la realidad, debería ser fácil de construir... O al menos eso desearía creer.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Entre DD.HH y la Corte de Justicia de La Haya

El Grupo de Trabajo sobre detención arbitraria de Naciones Unidas – emanado en 1991 a través de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización Mundial – señaló que, Leopoldo López, líder de la oposición al gobierno del presidente venezolano Nicolás Maduro, fue arbitrariamente condenado a catorce años de prisión. Por otro lado, la Corte Internacional de Justicia de La Haya, resolvió dirimir el problema de demanda por parte de Bolivia contra Chile, por la soberanía territorial y la naturaleza de acceso al Océano Pacífico.

La condena a casi catorce años de prisión a Leopoldo López le ha valido al gobierno venezolano el repudio de una interminable lista de países de todas partes, como asimismo de organizaciones internacionales, y destacadas figuras de izquierda. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos – con sede en la ciudad de Washington - ha pedido al presidente Nicolás Maduro que respete las garantías judiciales, y de una vez por todas publique las sentencias dictadas respecto al condenado por «delitos de instigación pública». Según manifestara dicha Comisión, como asimismo el Grupo de Trabajo sobre detención arbitraria», el líder opositor al régimen de Nicolás Maduro no contó con una defensa, como tampoco se le tuvo presente los descargos llevados a cabo. Es oportuno señalar que hace cuatro años, la Corte Interamericana de los Derechos Humanos había manifestado que, el Estado venezolano era responsable por la violación de los derechos, según los articulados de la Comisión Internacional, y que todos los gobiernos del mundo – especialmente los de la región – debían esforzarse para que la

situación fuera por el cauce normal. Para el vicepresidente de nuestro país, Raúl Sendic, «es un tema interno y Uruguay no debe participar». El Frente Amplio, opinó lo mismo... Es indudable que la omisión, es cómplice, pero sería bueno recordar a estos señores que, Uruguay, es parte de la Organización de Derechos Humanos. Volviendo al gobierno del presidente – a esta altura dictador – Maduro, ya no existen excusas políticas para tapar el caos económico que su gobierno ha provocado, y no hay forma de achacar



el problema a una «guerra por parte de la oligarquía y los Estados Unidos». El corrupto gobierno chavista de seudos revolucionarios ha tirado a sus arcas, los petrodólares, y el cuento yanqui continuará porque es indudable que da buenos dividendos. El marxista radical capacitado en la Unión Soviética, Raúl Castro, y su charla barata hermano Fidel – que en la revolución cubana se apoyara en las petroleras yanquis y multinacionales para lograr el poder y llevar adelante un futuro «gobierno capitalista y republicano» - enviaron su «epístola» al fascista presidente venezolano Nicolás Maduro, haciéndole saber del incondicional aliento hacia su figura. Por supuesto que los Castro tenían que adular a su nuevo socio político y económico – Moscú los mandó a freír pasteles hace veinte años -, y no sorprende la lustrada de zapatos porque Venezuela es un necesario «capital» – disculpe ud., estimado lector, la palabra no es la más adecuada tratándose de comunistas – para la isla. Venezuela, está devastada, y Maduro acude a la paleolítica picardía de «internacionalizar» los problemas,

haciendo creer al pueblo que la ruina económica se debe al imperialismo norteamericano, con el cual hay que mantener distancia, y que los «vendidos a los yanquis», como Leopoldo López, son los que internamente buscan desestabilizar al gobierno. La panfletaria voz de Maduro muestra por un lado el «comportamiento diplomático», y otro, las cuestiones de negocios, puesto que «don Nico» le sigue vendiendo a Washington - «que busca con sanciones invadir al país caribeño y derrocar al gobierno» -, los

mil millones de barriles de crudo. Volviendo al tema de Leopoldo López; el gabinete del presidente venezolano no está dispuesto a modificar la postura, como tampoco mantener conversaciones con la Organización de Derechos Humanos ni dar explicaciones a los representantes de los medios de comunicación, gesto que está dejando totalmente claro el acelerado deterioro, y cada vez más mutilada y restringida, la libertad de prensa. Como si esto fuera poco, Maduro y los «suyos» están pautando inhabilitaciones para ejercer cargos públicos, y no solo pretenden decidir quiénes serán los candidatos de su rama ideológica que podrán integrar listas para las legislativas de diciembre – en las cuales no permitirá observadores internacionales, como de la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos -, sino por supuesto pautar también los de la oposición.

Conflicto en el Pacífico

La Corte Internacional de Justicia se encargará del «Asunto de Soberanía», por la demanda que hace dos años el gobierno de Bolivia realizara contra Chile, a efectos de una negociación para

el acceso al Océano Pacífico. Luego del fallo de dicha Corte – decidido por catorce votos a favor y dos por la negativa - de acceder a zanjar el expediente, determinó asimismo que «se tiene jurisdicción, de acuerdo al artículo trigésimo primero del Pacto de Bogotá, para ocuparse de la aplicación de Bolivia, del 24 de abril de 2013». Después de la lectura respecto a que, el conflicto entre Bolivia y Chile «no son asuntos ya arreglados por acuerdos o por decisión de un arbitraje internacional, ni tampoco por un Tratado en vigor en la fecha de la conclusión del Pacto de Bogotá», la presidente de Chile, Michelle Bachelet, se enfrenta otra vez a la problemática territorial cuando hace apenas un año, el mismo Tribunal cambiara su frontera marítima con Perú.

Por otro lado, la resolución de La Corte de La Haya, de «atender las inquietudes de Bolivia», ha dado una gran oxigenación al presidente Evo Morales, que no ha perdido tiempo en acomodar su esqueleto, para los tiempos nuevos.

La posibilidad de entrega de una salida al mar a Bolivia, a través de la gestión de Morales obligando a Chile a dicha negociación – pese a que Relaciones Exteriores de Chile se había pronunciado por intermedio de su Canciller Herald Muñoz y su respuesta cortante, enfatizando que «la salida al mar para Bolivia, estaba cerrada para siempre» -, coloca al mandatario boliviano en óptimas condiciones dentro de su país, y en el bloque latinoamericano.

Ya no existe que «la demanda planteada en La Haya, es absolutamente inconducente», ni que el «tratado bilateral firmado en 1994 marque fin al conflicto», como señalara La Moneda, puesto que, ahora, existe una chance para recuperar un soberano litoral marítimo que Bolivia perdiera en la guerra que librara a fines del siglo XIX, concretamente en 1879, costándole cuatrocientos kilómetros de costa, y unos ciento veinte mil kilómetros cuadrados de superficie.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos – con sede en la ciudad de Washington - ha pedido al presidente Nicolás Maduro que respete las garantías judiciales, y de una vez por todas publique las sentencias dictadas respecto al condenado por «delitos de instigación pública».



Luis HIERRO GAMBARDILLA

Fue Diputado, Senador, Ministro y embajador en España. Artículo escrito en EL PAÍS de Madrid el viernes 15 de mayo de 1987

El hecho, real y cierto, de que muchos tupamaros y otros que no lo eran fueron torturados y luego sufrieron una prisión de ignominia, fue sufrido por toda la sociedad uruguaya. Y entre las primeras medidas legislativas que el Gobierno de la democracia adoptó fue la ley de Amnistía, con la que se puso en libertad y se reintegró al goce de la normal vida civil a todos los que estaban sufriendo en las cárceles uruguayas por haber integrado las filas de la subversión. Pero también es cierto que otros, que también habían cometido delitos y no los habían pagado, se reincorporaron a la paz que se instaló con la vigencia de la democracia. Tanto sufrimiento como hubo en mi país borró, en cuanto se pudo, algunas realidades que nos hirieron en el alma. Los tupamaros fueron terroristas, como lo son -por ejemplo- los etarras en España y sus crímenes atentaron contra una sociedad organizada en democracia. Se levantaron contra la Constitución y contra un Gobierno -bueno o malo, ése es otro problema- legítimamente constituido. Asesinaron gente indefensa: sobrevive -aunque nos propongamos olvidarla- la imagen de un paisanito, peón de estancia que andaba por el campo, analfabeto, inocente y un tanto infantil. Como los tupamaros de una taturcera - (éste era el nombre supuestamente nativista que le daban a sus escondrijos campesinos) lo encontraron e imaginaron que les podría delatar, sin llegar a comprender que el pobre muchacho nada tenía que ver con el mundo de odios donde ellos andaban, resolvieron matarlo. Eso sí, después de una votación democrática. Y como ése, hay cientos de casos que los uruguayos, para encontrar un aire de paz, hemos resuelto olvidar. Cuando nuestro Parlamento votó la ley de Amnistía que, vuelvo a decir, no sólo abrió las puertas de las cárceles a quienes estaban pagando con extremada y condenable dureza su condición de insurrectos, sino que habilitó a muchos que no habían sido sancionados, y que hoy no sólo están en libertad, sino que han recuperado sus empleos de banqueros o profesores (fue la suya, como se sabe, una insurrección de clase media y casi en unanimidad, y no de obreros y gente del pueblo), pensamos que todo había terminado. La dictadura se había instalado mucho después de terminar la subversión. Quienes luchamos contra ella no fuimos terroristas ni tupamaros. Fuimos los políticos que nos quedamos en el país, como los que optaron por el destierro, pero

creyendo en la democracia y la salida en paz. Y el pueblo llano. El que ha hecho nuestra historia.

La libertad, sin violencia

No creíamos en la violencia. Pero teníamos el orgullo de no temerle a la de arriba, como no le habíamos temido a la otra. También hemos resuelto, por amor al país, olvidar nuestras propias amarguras.

Nunca pudimos calcular hasta cuándo iba a durar la dictadura. Llegó un día en que los militares se sintieron solos, luego de un plebiscito histórico en que el pueblo uruguayo, con su clase política proscrita y condenada, pero combatiendo, votó en contra de un proyecto constitucional continuista. Ahí fue cuando Uruguay comprendió que sus viejas tradiciones civilistas estaban tan vivas como siempre, y volvimos a sentir que la libertad la podíamos reconquistar sin violencia.

La transición uruguaya y el diálogo entre los partidos políticos y un Ejército que no tuvo -las Malvinas - empezó allí. Todos los uruguayos sabíamos, sin asistencia de sociólogos y politicólogos que se fatigaron para interpretarnos, que se trataba de un diálogo y de una transición similar a la que siempre ha ocurrido en nuestra historia. De allí surgieron las conversaciones que luego se llamaron del Club Naval, porque en su sede fue donde se realizaron.

El general Líber Seregni, recién liberado de una prisión que nos dolió a todos y que él olvidó dignamente, como presidente del Frente Amplio estuvo en esas conversaciones, con los colorados y con los cívicos, y contra la opinión de los nacionalistas. Y él sabe tan bien como lo sabemos nosotros que aquéllas fueron conversaciones entre un Ejército que detentaba el poder, que no había sido derrotado, y las fuerzas políticas, que no tenían la carta de la victoria entre sus manos.

Todos sabemos que el pacto del Club Naval fue, precisamente, eso, un pacto. Que permitió la salida constitucional, la reincorporación de los partidos políticos, la vigencia de los que

EL PAÍS de Madrid, 15 de mayo de 1987

Para la paz uruguaya

algunos llaman con frivolidad democracia formal, sin que corriera una sola gota de sangre.

Cuando el 1 de marzo de 1985 se instaló el Gobierno civil, emergente de las elecciones del noviembre anterior, limpias como han sido siempre nuestras elecciones, todos respiramos hondo. Uruguay se reinte graba a su tradición democrática, luego del período dictatorial, que fue una pesadilla, pero, también, después de la insurrección tupamara, que transcurrió durante la vigencia constitucional y que no fue obra de guerrilleros, sino de terroristas. También la olvidamos, como pesadilla que fue.

La ley de diciembre de 1986 la ley de «caducidad de pretensión punitiva del Estado», fue votada por legisladores del Partido Colorado, el partido del Gobierno, y por la mayoría de los legisladores del Partido Nacional. No la votaron los representantes del Frente Amplio, cuya tendencia, en la persona de su presidente, el general Seregni, había suscrito el pacto



del Club Naval. Es decir: había reconocido que estábamos inmersos en un proceso de transición para llegar a la integridad de la vida democrática. Esta transición, combatida en su momento por serio, fue aceptada, como un hecho irreversible, por la mayoría de los legisladores del Partido Nacional. Antes de ser sancionada esta ley, los mandos del Ejército, uruguayo dieron, a conocer un documento en el que reconocen sus culpas y comprometen su acatamiento al poder civil. ¿Es que no vamos a admitir la validez de los documentos, salvo cuando emergen de nosotros y no de las otras partes del diálogo nacional?

La ley es un texto político de valor histórico en el camino de la reconciliación. Si en marzo de 1985 el Parlamento votó la primera parte de esta reconciliación, reincorporando a los tupamaros (a los que delinquieron y pagaron con dureza, pero también a quienes nada pagaron) a la vida civil y a la paz social, por la que tanto luchamos todos los uruguayos

demócratas, por qué y con qué razones se nos va a negar el derecho a la segunda etapa de esa misma reconciliación? ¿En qué estamos adheridos para siempre, a los odios del pasado o la invocación de la violencia y la venganza?

Mirar hacia el porvenir

Y es que Uruguay, su pueblo y su Gobierno, están trabajando en serio por la recuperación que debemos lograr para mirar hacia el porvenir. No voy a invocar los índices de vitalidad económica, el esfuerzo por el renacimiento de la educación, la salud y la cultura que están haciendo el Parlamento y el Gobierno, ni la lucha por poner al día un Estado envejecido y retrasado. De todo ello, todos los uruguayos tenemos conciencia y no es necesario recurrir a cifras que todos nos sabemos muy bien.

He visto que en Madrid se ha constituido un comité que recoge firmas con la intención de derogar, por medio de un plebiscito, tal como indica nuestra Constitución, la ley que he mencionado. Y aunque parezca una paradoja, este movimiento me parece muy plausible. Es evidente que los uruguayos que firmarán no sólo están preocupados por los problemas del país (subrayo la expresión porque me resisto a hacerla propia), sino que están, moralmente, comprometidos a retornar al país para cumplir con el acto electoral que están reclamando.

No sé si el reclamado plebiscito se cumplirá o no. Será necesario, de acuerdo a la norma constitucional, que así lo indique la voluntad expresa del 25% de los inscritos habilitados para votar y, por lo que se ha dicho, aún no se ha llegado a esa cifra. Quienes no han firmado el pedido plebiscitario no es que no lo hagan por que tengan miedo (el acusar de tener miedo a los adversarios es un viejo recurso de la peor política subdesarrollada), sino porque, como su representación, la mayoría del cuerpo legislativo está de acuerdo con una política de reconciliación, que es una apuesta hacia el futuro. En esa apuesta estamos muchos uruguayos. La mayoría de los uruguayos, que no nos proponemos denostar ni menospreciar a nuestros compatriotas, piensen como quieran.

Para eso, para pensar cada cual de acuerdo con su propia conciencia y respetarnos entre nosotros, es por lo que hemos hecho algunos sacrificios y logrado, hoy, la libertad que nos rige.